

DETRAS DE LA DULZURA

Rafael Ruiz Moscatelli
Editorial EMISION

"Acuérdate de que el amor triunfó
cuando ella y tú supisteis someteros a
su fuego ansioso
rogando morir en la misma llama.
Pero acuérdate de que el amor no es de
nadie,
de que en tu corazón de carne no hay
nadie,
de que el sol no pertenece a nadie"



Con estas palabras de René Daumal nos introduce Rafael Ruiz Moscatelli en el mundo de Francisca y Esteban, los personajes vividos de su obra "Detrás de la dulzura". Seguramente no se trata de Macondo ni de "un lugar de La Mancha". Todo es más simple y directo, porque está pensado, escrito y dibujado ahí, a la vuelta de la esquina, lleno de lugares cotidianos, con vivencias actuales y con jóvenes rebosantes de energías, que luchan por vivir plenamente, bebiéndose a grandes tragos cada minuto. Buscando una respuesta más allá del espíritu achatador de la sociedad chilena - apabullada por un régimen de fuerza - que ha trastocado los valores tradicionales y es un torquete a la ruptura del pasado, para inundar cada rincón con futuro. A medida que recorremos sus páginas, lo hacemos al unísono con los protagonistas; sintiendo el mismo cansancio, la misma alegría y ternura, como también sintiendo el mismo miedo y terror.

Francisca es el reflejo de su medio ambiente; trata de conservar el amor filial por los suyos, pero, por sobre todo -al igual que muchas muchachitas de la realidad-, trata de ser auténtica, no dejarse encasillar, ni someterse a la relación de pareja prefabricada, formal e insípida. Busca y encuentra, sin quererlo, el cauce a su pasión de paloma joven y vital. Su entrega, llena de confusión e inexplicables sensaciones, a Esteban está inserta en el mundo mucho más allá de la Plaza Italia. Entonces lo distinto lo compromete. Al otro lado de la ciudad hay pobreza. Entre los pobres que luchan es que encuentra el amor, y al hacerlo rompe con ello la burbuja en que vive, destapando de paso el trasfondo amoroso y desquiciado de la fuerza bruta que vive aniquilando vidas para proteger a los sostenedores del poder, infancia en que es partícipe un miembro de su familia. Es aquí donde lo que sería un normal comportamiento de estos personajes jóvenes, entre el amor y el desamor, propio de la edad, se ve alterado en Francisca, por su hermano, quien siempre ha creído mantener todo bajo su control y no acepta que cambie su orden de las cosas. Utiliza su poder clandestino del terrorismo de Estado para pretender volver al "orden

establecido" a su familia. Pero sus subalternos o "secuestrados", dentro de sus mentalidades atrofiadas, buscan su vulnerabilidad, actuando por propia iniciativa, con insospechado desaliño.

Pero la muchachita del barrio alto, al abrir sus ojos a la realidad contingente, también ve la vitalidad y entera de Esteban, quien por esos inexplicables y desconocidos sentimientos por los que se han escrito miles de libros y los poetas han deshojado cientos de pétalos en versos, inunda el corazón de Francisca y es, paso a paso, correspondido. Es el amor que llega galopante, con confusión y paz; con ternura y pasión; con nostalgia y preocupación, como un grito silencioso que quiere ser eterno y trascendente, más allá de la mugre de sociedad que les tocó vivir. Esteban Ovando Díaz no permanece ni al margen de los problemas de su mundo, ni acepta que éstos sigan igual. Así va descubriendo lo que hay más allá de su comuna y teniendo una perspectiva más global. Los grupos informales de su comunidad no lo han contaminado con la delincuencia o la drogadicción. Es su realidad, junto a la lucha sociopolítica. También tiene que vérselas con el ambiente en que sobrevive el más fuerte. Los conflictos del liderazgo en la población y la conservación de la preferencia sentimental de Carmen, la policía de la infancia, lo lleva a enfrentar al cabecilla de la delincuencia en el barrio. Es en estos conflictos locales donde se logra una acuarela bien facturada en todos sus tonos de la vida en las poblaciones periféricas de Santiago. Podríamos decir que a lo mejor otros personajes debieron ser más explotados, lo que sería entrar en estudios psicológicos de los prototipos generados bajo el peso de la bota, pero en este caso basta con la dosis entregada. Cada lector seguirá redondeando esta obra, que quisiéramos ver continuar en una segunda parte. Aunque es ficción, todo joven de la Plaza Italia para arriba y también los de Plaza Italia para abajo deben leer. Los adultos tampoco deben desdeñarla, porque lo que no es real se siente vivo e íntimamente nos escribe en el pensamiento un rotundo NO a la cultura de la muerte.

(Leonardo Israel)



Detrás de la dulzura [artículo] Leonardo Israel.

AUTORÍA

Israel, Leonardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Detrás de la dulzura [artículo] Leonardo Israel. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa